

Presento mi candidatura con el convencimiento de que las educadoras tenemos un rol fundamental en la construcción de una educación pública de calidad, inclusiva y centrada en el desarrollo integral de niñas y niños. Nuestra experiencia en el trabajo directo con las comunidades educativas nos permite conocer las fortalezas y desafíos que enfrentan los jardines infantiles y establecimientos educacionales del territorio.

Uno de los principales compromisos de esta candidatura es fortalecer la inclusión educativa desde una mirada integral. Si bien existe un importante avance en la instalación de prácticas inclusivas, aún persisten desafíos relacionados con la disponibilidad de apoyos especializados, recursos técnicos y acompañamiento a los equipos educativos para responder adecuadamente a la diversidad de necesidades presentes en nuestras aulas. La inclusión debe traducirse en acciones concretas que permitan garantizar oportunidades de aprendizaje y participación para todos los niños y niñas.

Asimismo, considero prioritario avanzar en una articulación efectiva entre jardines infantiles y escuelas. La transición educativa es un proceso clave para el desarrollo de los niños y niñas, por lo que resulta fundamental generar mayores espacios de colaboración entre educadoras de párvulos y educadores de pre básica, favoreciendo la continuidad de las trayectorias educativas, el intercambio de experiencias pedagógicas y el conocimiento mutuo de los procesos formativos que se desarrollan en cada nivel.

También es necesario fortalecer los espacios de participación de las educadoras en la toma de decisiones, reconociendo el valor de nuestra experiencia profesional y el aporte que realizamos al desarrollo de políticas, estrategias y acciones que impactan directamente en los aprendizajes y el bienestar de las comunidades educativas.

Mi compromiso es representar las inquietudes y propuestas de las educadoras del territorio, promoviendo el trabajo colaborativo, el fortalecimiento de la inclusión, la mejora de las condiciones para el desarrollo de la labor pedagógica y la construcción de puentes efectivos entre la educación parvularia y la educación escolar.

Estoy convencida de que una educación pública más equitativa y de mayor calidad se construye escuchando a quienes diariamente acompañan los

procesos de aprendizaje de niñas y niños, y trabajando de manera conjunta para responder a los desafíos de nuestro territorio